

V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe, 2004.

Cuerpo y Salud. Cuidados del Cuerpo Femenino en Mujeres RapaNui.

Daniela Leyton.

Cita:

Daniela Leyton (2004). *Cuerpo y Salud. Cuidados del Cuerpo Femenino en Mujeres RapaNui*. V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/v.congreso.chileno.de.antropologia/32>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evNx/s1Y>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Cuerpo y Salud. Cuidados del Cuerpo Femenino en Mujeres RapaNui

Daniela Leyton*

Resumen

El cuerpo humano ha sido y es manejado por cada sociedad y cultura de forma distinta. Las costumbres y creencias, los cuidados y las prácticas sobre el cuerpo varían de una sociedad a otra siendo mediadas por la cultura y el contexto histórico de una época determinada.

De esta forma, se puede entender al cuerpo humano como una construcción tanto biológica como cultural. En tal sentido el cuerpo se sustenta en un gran espectro simbólico relacionado a diversas redes, sean éstas de orden moral, valoricas, normativas o de imaginario. Las cuales guiarán, en último término, las prácticas del cuidado del cuerpo orientadas al bienestar y la sanación.

En este contexto la significación cultural del cuerpo en mujeres rapa nui se presenta de forma específica a su realidad sociocultural. Donde las prácticas y costumbres en torno a los cuidados del cuerpo y de la salud son llevados a cabo acorde a la tradición, y a la incorporación de elementos que dan sentido y otorgan significado a las conductas elaboradas por las mismas mujeres rapa nui.

Palabras Claves: cuerpo - salud - cuidados del cuerpo - mujer rapa nui - significados culturales.

La ponencia que se relata a continuación refiere a parte de los principales resultados obtenidos en la investigación¹ para la tesis de título en Antropología. La cual basa su objetivo general en la indagación de la significación cultural de los cuidados del cuerpo femenino entre mujeres rapa nui de distintas generaciones².

En el presente documento nos detendremos en exponer lo relacionado con los diversos tratamientos y prácticas utilizadas por las mujeres rapa nui para su cuidado corporal que poseen una directa relación con el ámbito de la salud, como también la relevancia cultural asignadas por las mujeres rapa nui a dichos cuidados corporales. En primer término haremos una breve descripción acerca de la relación establecida entre *cuerpo - cuidados del cuerpo - salud*. El cuerpo lo entendemos como una entidad tanto biológica como cultural³, donde los cuidados del cuerpo se entienden como un ámbito de acción que posee elementos que cubren diversos aspectos de la corporalidad.

De este modo, el cuerpo entendido como realidad biológica y fisiológica posee ciertas necesidades naturales, como el abrigo, la alimentación y la reproducción, siendo además susceptible de enfermar y padecer malestares.

En el caso de la mujer actos biológicos como la menstruación o el parto, o las diferencias físicas respecto a los hombres, son todas situaciones o hechos propios de la naturaleza humana pero que sin embargo son factibles de simbolización. Todos estos "hechos naturales" junto con las enfermedades y malestares son significados, simbolizados y resueltos por cada sociedad y cultura de forma distinta y particular orientados finalmente a la búsqueda del reestablecimiento de la salud. A su vez, el cuerpo como entidad cultural es factible de simbolización⁴ en toda su expresión, más allá del ámbito de la salud, siendo posible dar cabida por ejemplo a la significación estética del cuerpo. Así estos diversos ámbitos (salud y estético) de la corporalidad poseen una serie de prácticas y técnicas orientadas al *cuidado del cuerpo*.

En este contexto, hemos introducido los *cuidados corporales*, los cuales los entendemos de forma amplia incorporando diversas prácticas, técnicas, creencias y pedagogía relativas a la mantención y búsqueda del bienestar. De forma específica (a lo que nos interesa exponer en este texto) podemos entenderlo en relación a las prácticas y técnicas de prevención y curación de malestares que son utilizados y significados dentro de una sociedad y grupo determinado.

De este modo, los *cuidados corporales* incorporan diversas costumbres y hábitos propios de una cultura en torno a la protección y moldeamiento del cuerpo que en último término conducen a condicionar y reacondicionar el cuerpo dentro de funciones y significados sociales y culturales coherentes para la sociedad y los individuos. A lo largo de la investigación fue posible identificar una serie de tratamientos y prácticas en torno a los cuidados corporales realizados por las mujeres rapa nui de distin-

* Antropóloga Social, Universidad de Chile. Correo electrónico: dvleyton@yahoo.com

tas generaciones. Es así que queda manifiesto el hecho que las mujeres rapa nui poseen una compleja y especializada cultura material empleada en los diversos cuidados corporales. Los tratamientos, entonces, para su elaboración básica contemplan tres niveles y técnicas de tratamientos distintas pero interrelacionadas que dan cuenta de ésta cultura material, estos son el uso de *hierbas*, de *aceites* y de *masajes*. Los distintos tratamientos tradicionales existentes contemplan necesariamente la incorporación de uno o más de éstos elementos básicos para su constitución y realización.

Teniendo presente los elementos materiales fundamentales con los que se pasa a dar forma y materialidad a los cuidados del cuerpo femenino dentro de la tradición rapa nui, podemos establecer que la diversidad de tratamientos existentes orientados al mantenimiento o reestablecimiento de la salud se pueden conjugar en dos ámbitos de acción distintos, estos son: **la sanación** y **la limpieza o higiene**⁵. Como veremos más adelante ambos campos sobre el cuidado del cuerpo poseen connotaciones y motivaciones diferentes respecto a su función y finalidad otorgada como cuidado corporal.

I. Tratamientos asociados a la sanación

Los tratamientos relativos a la **sanación** se entienden como tal ya que apuntan en primer termino a reestablecer el estado de salud de un individuo y a ayudar a su bienestar. En este tipo de tratamientos incorporamos los llamados *remedios específicos*, de los cuales conocimos el *numera* y el *ha hari*. Y los tratamientos utilizados para el cuerpo en su conjunto con una forma de *uso diario o frecuente* como son el uso de hierbas para baños corporales, principalmente el *vai ra'akau* (o agua de higuerrillas) y el consumo de infusiones.

En el ámbito de la *sanación* el uso de *aceites* y *masajes* va a estar dado como parte del tratamiento realizado en base a hierbas, es decir que su uso se orienta exclusivamente al reestablecimiento del bienestar y la salud del individuo. De esta forma, los tratamientos relacionados con la sanación pueden incluir los tres niveles materiales de cuidados del cuerpo (hierbas, aceites y masajes) para que sea considerado integral, sin embargo, muchas veces la práctica del tratamiento se lleva a cabo sólo con el uso de las hierbas.

a) Remedios específicos

Se entienden como tal ya que deben ser preparados específicamente para la sanación de un paciente en particular. A su vez, la preparación y aplicación del remedio es elaborada sólo por la especialista del remedio. Quien es la única persona con autoridad tradicional para llevar a cabo el tratamiento, este sólo puede ser aplicado por otra persona cuando la especialista lo permita, a su vez, la transmisión generalmente se produce por línea materna de madres a hijas.

El "*numera*" se elabora a partir del tubérculo de la planta de mismo nombre, con el cual se elabora una pasta que va a ser utilizada en el tratamiento. La preparación del remedio se elabora específicamente de acuerdo a las características de la persona que se somete al tratamiento. Por lo cual, esta preparación varía en intensidad y concentración de acuerdo al sexo, a la edad y a los problemas manifestados por una persona.



1. Tubérculo de numera

Los usos del *numera* son variados, entre los que se encuentran: golpes (coagulación de sangre), gota, artritis, lubricación de articulaciones, colapso de órganos, tendones y músculos, cáncer de próstata y otros. El *numera* se utiliza para problemas musculares intensos, también es usado para sanar algunos órganos del cuerpo como los riñones o el pulmón, y específicamente para tratar enfermedades como el asma.

Siguiendo a una de las entrevistadas e informante clave para que el proceso médico sea completo es necesario realizar cuatro pasos, los cuales también deben repetirse por tres días para lograr la sanación. Primero, se hace una esterilización al paciente para abrir los poros con baños de hierbas como *ra'akau* o *miro tahiti*. Segundo, se aplica un masaje o *tauromi* en todo el cuerpo o en la zona afectada con el fin de relajar los músculos, aplicando cremas o aceites de coco, higuerrilla, hierba luisa, etc. En tercer lugar, se hace la aplicación del *numera*, éste puede ir directamente sobre la piel envolviendo a la persona con alguna tela, o el remedio puede ser envuelto por un paño y luego colocado en la zona del cuerpo

afectada. Por último, comienza el proceso de rehabilitación siendo necesario la abstinencia sexual y la buena alimentación con una dieta balanceada, tampoco se puede salir de casa para no tomar aire fresco y se deben evitar los ambientes húmedos y fríos. El paciente tampoco se puede bañar durante los días de tratamiento, ya que así mantiene una absorción constante de la medicina a través de la piel.

Ra'au ha'ari quiere decir en castellano "medicina que da vida (aliento) al cuerpo". Este remedio se utiliza para derrames de sangre (hemorragias) y para coagulación sanguínea interna. Se puede utilizar en casos de derrame menstrual crónico y continuo de más de un mes. También, es útil para desintoxicar y purificar la sangre, ya que estabiliza el nivel de glóbulos blancos purificando todo el cuerpo de forma integral.

Para la preparación del *ha'ari* se debe utilizar un trozo de corteza de palmera, junto con dos litros de agua. Uno debe ser de agua de mar y otro de la llave, además de 10 hojas de naranjo y semillas de higuera sin cáscara. El agua de mar debe ser "pura", es decir, del mar en calma, no se puede obtener del mar que está violento. Se preparan dos litros de remedio que debe tomarse tres veces al día: por la mañana, la tarde y la noche hasta acabar el contenido. Ahora bien, si el problema por el cual se consume el remedio es femenino, como es el caso de la menstruación crónica, la corteza de la palmera a utilizar debe ser de una palmera femenina. Por el contrario, si el problema es masculino el remedio debe ser preparado en base a la corteza de una palmera masculina.

b) Tratamientos de uso diario o frecuente

Las prácticas de cuidado del cuerpo tradicionales que poseen un uso frecuente y cotidiano entre las isleñas apuntan a otorgar beneficios al cuerpo y al individuo en su totalidad. Las prácticas cotidianas nombradas y más comúnmente utilizadas por mujeres rapa nui de distintas edades son: el uso de hierbas para baños y para preparar infusiones.

El proceso de preparación de cualquier *hierba para el baño* consiste en poner a hervir agua en una olla junto con la hierba que se va utilizar. Se deja hervir cerca de treinta minutos hasta que el agua tome el color de la hierba y luego se deja reposar la mezcla. Posteriormente, en el baño se va a utilizar tanto el agua como las hojas para pasarlas por todo el cuerpo. Lo que varía fundamentalmente una preparación con una hierba de otra es la intensidad y concentración que otorga al agua

la hierba escogida para el baño, lo cual va a depender de lo que desee la persona que use esta agua. Por ejemplo, si el baño es hecho para niños la concentración debe ser más suave.

Una vez lista la preparación se puede vaciar el contenido, incluyendo las hojas, en una tina y mezclarlo con agua fría para poder sumergirse sin quemarse. En caso que no sea posible tomar un baño en tina se puede pasar el agua con paños o con las mismas hierbas u hojas por el cuerpo.

Dentro de los baños en base a hierbas el más conocido y de uso frecuente por excelencia es el "*vai ra'akau*" o "agua de higuera". (También se mencionan y utilizan otras hierbas para éstos baños como *hierba luisa*, *hojas nuevas de guayaba*, etc.). El *ra'akau* o higuera, es una hierba amable, fácil de manejar, por lo tanto de un uso frecuente y cotidiano. Incluso, en la isla es muy común ver a hombres y mujeres de distintas edades cortando hojas de *ra'akau* por los caminos.

El *baño con higuera* o *vai ra'akau* tiene la facultad de generar desintoxicación del cuerpo a través del sudor generando una sensación de bienestar general. De esta forma, ayuda a "extraer el frío", es decir a eliminar sustancias dañinas para el cuerpo y su salud, abre los poros, es beneficioso para la presión alta y para estados de tensión, estimula la circulación sanguínea y la circulación de la energía del cuerpo en general. El *agua de higuera* también posee propiedades que actúan de forma específica, por lo que es común su uso en caso de golpes, fracturas o dolores musculares.



2. Hojas de higuera o ra'akau



3. Semillas de higuera

Este baño se lo aplican hombres y mujeres pero es más común en éstas. También, es frecuente que el baño se utilice en los niños recién nacidos con la finalidad de que se sientan acogidos. El tratamiento se sigue aplicando a los niño/as mientras crecen, siendo común que se encarguen de la experiencia del baño la madre o la abuela haciéndolos con masajes y caricias.

Respecto al uso de *infusiones*, se produce bajo el consumo en dos instancias distintas. Una tiene estrecha relación con la aplicación de los baños de hierbas ya que cuando una persona realiza un baño con *vai ra'akau*, con *hojas de guayaba* o *hierba luisa*, generalmente se hace una infusión muy suave de la hierba que corresponda con el fin de producir una limpieza interna del organismo. La otra instancia de consumo de *infusiones* tiene que ver con el apetito y la digestión, por ejemplo, la *hoja de camote* es buena para abrir el apetito mientras que la *hierba luisa* ayuda a la digestión, por lo que es bastante consumida después de las comidas, son el equivalente al uso de "agüitas".

II. Tratamientos asociados a la limpieza e higiene

Los tratamientos relacionados a la **limpieza o higiene** tienen una directa relación con los cuidados corporales esencialmente femeninos que apuntan en primera instancia a mantener zonas específicas del cuerpo de la mujer sin "contaminantes" que pudieran dañar la zona del cuerpo definida. Es decir, que en este ámbito incorporamos todo lo que se relaciona con la *limpieza genital femenina* en sus distintas dimensiones, ya sea como *uso diario* entendido como la *limpieza vaginal cotidiana y frecuente*, o como el *lavado vaginal esporádico* conocido como *ahi piha piha* o *baño a vapor*.

a) Limpieza genital femenina

Se caracteriza por poseer dos tipos de tratamientos que se diferencian en la frecuencia de uso y la motivación que provoca la practica de dichos tratamientos.

La *limpieza o aseo vaginal diario* es quizá el más comúnmente utilizado y conocido entre las mujeres rapa nui. Ésta es un tipo de limpieza cotidiana de la zona genital femenina que forma parte de la higiene personal de uso diario entre las mujeres rapa nui.

Su práctica consiste en el lavado externo e interno de la vagina para lo cual se utiliza agua tibia (para no sufrir quemaduras), siendo muy importante no utilizar agua fría, hecho que recalcan y reiteraban constantemente

las entrevistadas, ya que, de lo contrario se puede enfermar. El agua es utilizada sola o con hierbas como la higuera, el matico y el eucalipto, también es frecuente el uso de agua de mar. Para realizar la limpieza utilizan el dedo índice, el cual se puede cubrir con alguna tela suave, o simplemente tenerlo descubierto, entonces se humedece el dedo en el agua tibia y se limpia toda la zona genital desde adentro hacia afuera, alcanzando toda la zona interna y externa de la vagina, se realiza así una limpieza profunda que alcanza hasta el cuello del útero en la zona interna de la vagina, y los labios menores y mayores en la zona externa de la vagina, con el fin de quitar toda la mucosidad. Posteriormente se procede a secar muy bien toda la zona, tanto interna como externa, con una tela suave que no bote pelusas. Este proceso de la limpieza vaginal debe repetirse tres veces al día: en la mañana, la tarde y la noche.

La finalidad inmediata de esta práctica está dada por lograr que la zona genital se encuentre limpia, seca y libre de mucosidad, lo que ayuda a evitar todo tipo de infecciones, haciéndose imprescindible la practica de la limpieza vaginal luego de tener relaciones sexuales, lo que evita que se mantengan las secreciones generadas en el acto sexual al interior de la vagina. A su vez, las entrevistadas consideran que ésta limpieza ayuda a mantener la vagina firme y apretada, por lo que, la importancia del uso de las hierbas que mencionamos anteriormente y del agua de mar, radica en que son efectivas para dicho fin.

El *Ahi piha piha* o *Baño a Vapor* es un lavado para la zona genital femenina que se basa en la aplicación de vapor y calor. Este tratamiento tiene la propiedad de desinfectar y limpiar profundamente la zona genital alcanzando el interior de ésta. A su vez, las entrevistadas señalaron que este tipo de tratamiento es útil y efectivo para casos de cistitis, para infecciones vaginales y para malestares producto de los llamados "enfriamientos" en general.

El *ahi piha piha* se elabora fundamentalmente en base a la higuera, aunque también es frecuente el uso de hierbas como el *miri vai hi* o la utilización de *agua de mar*. En el caso que se efectuó el tratamiento con alguna hierba se debe preparar un agua del mismo modo que el *vai ra'akau* o agua de higuera. Para la aplicación del tratamiento en la zona genital femenina, el agua debe estar en un recipiente, ya sea, mantenerse en la olla o traspasarse a un balde, o idealmente para mayor comodidad a un bidé. Una vez, que la mujer sienta que la temperatura del agua es la indicada para su resistencia debe ponerse en cuclillas sobre el recipiente y taparse las piernas

con alguna toalla o un trozo de tela para que no se escape el calor de forma que se concentre en la zona genital. La aplicación debe mantenerse el máximo de tiempo posible mientras exista vapor y el agua este caliente. Además es fundamental que la persona que se aplica el tratamiento se proteja del frío por lo que no debe esperar a que el agua enfrié totalmente, ni debe exponerse al aire libre y al viento luego de haber hecho el *ahi piha piha*.

III. Cuidados corporales que incluyen el ámbito de la sanación y la limpieza

Dentro de los cuidados corporales que son estrictamente femeninos encontramos ciertos tratamientos que involucran los dos ámbitos de acción o respuesta que hemos descrito.

Las prácticas de cuidado corporal relativas a los males menstruales, al parto y al puerperio como son fundamentalmente el *guatero rapa nui*⁸ y nuevamente el *ahi piha piha*, junto con la aplicación de masajes y aceites, cruzan el ámbito relativo sólo a la *limpieza e higiene* para incorporar el elemento de *sanación* en su intencionalidad.

De este modo, la practica de dichos tratamientos se orientan en primera instancia a limpiar de todo residuo la zona afectada para evitar el mantenimiento de lo "frío" (residuos) al interior del cuerpo en contraste con lo cálido del cuerpo (la sangre). En segundo término, su intencionalidad se centra en reestablecer la "normalidad" del cuerpo ya sea superando las dolencias o malestares que tienen que ver con problemas menstruales, o el reestablecimiento del orden interno de los órganos producto del parto, a través también de la práctica de *masajes* y el *uso de aceites*.

IV. Proceso de socialización de los cuidados corporales entre mujeres Rapa Nui

Dentro de todos los procesos que implican la practica y el uso de los diversos tratamientos que fueron revisados en la investigación, resulta importante destacar el **proceso de socialización de conocimientos** relativos a los cuidados corporales elaborado por las mujeres rapa nui. En este sentido, tenemos que cada grupo generacional definido posee un rol distinto en el proceso de socialización, donde la acción principal está dada por las mujeres mayores ya que son éstas las principales encarga-

das de transmitir los conocimientos a las mujeres jóvenes.

De esta forma, las **mujeres mayores** cumplen un *rol activo* en el proceso, mientras que las **jóvenes** se transforman en las *receptoras* de este conocimiento, así mismo, las mujeres de **mediana edad** entran en una etapa intermedia basada en un *rol pasivo*.

Este cuadro resulta coherente a como se van produciendo los usos y costumbres en torno a los cuidados corporales, ya que, la relevancia en el proceso de las mujeres mayores corresponde al mayor uso y manejo dado a los diversos tratamientos por este grupo generacional. Es así que las mujeres de las distintas generaciones consideran que los cuidados se van haciendo más importantes y frecuentes con el paso de la edad. A su vez, concuerda con el planteamiento señalado por Le Breton⁷ respecto a que las practicas de higiene de orden tradicional van siendo frecuentemente recordadas por las personas mayores.

En ese sentido, dentro de las estructuras tradicionales en torno a los diversos sistemas que rigen una sociedad son las personas mayores las que ostentan el conocimiento y los saberes tradicionales, lo que les otorga un rol relevante y especial dentro de la comunidad. En la sociedad rapa nui, este posicionamiento de respetabilidad y admiración hacia las personas mayores también se encuentra presente hasta el día de hoy, lo que deja el espacio abierto para su posición activa y relevante dentro de los procesos de socialización.

La situación del proceso de socialización así entendida resulta bastante favorable y positiva para el mantenimiento y continuidad de los cuidados tradicionales, ya que, como todo proceso es un movimiento que va generando cambios en su interior, sin ser estático, lo que implica que los roles descritos estarían continuamente recibiendo cambios generacionales que asegurarían la transmisión de los conocimientos en lo que a cuidados corporales de la mujer rapa nui respecta.

V. Cierre. Continuidad y diferencias en torno a la relevancia cultural de los cuidados del cuerpo femenino entre mujeres Rapa Nui

Las diversas practicas y tratamientos que hemos mencionado en torno a la *sanación* y la *limpieza o higiene* conducen a diferentes valorizaciones y percepciones elaboradas y designadas por la sociedad o un grupo específico a dichos usos y cuidados.

Es así que pasaremos a revisar las diferencias y continuidades que ocurren en torno a los ámbitos recién definidos de prácticas de los cuidados corporales por los distintos grupos generacionales de mujeres rapa nui. Lo primero que debemos remitir es que dichas continuidades o diferencias entre una y otra generación están dadas fundamentalmente por la *percepción y la relevancia del uso* asignada a los tratamientos por un grupo determinado.

Respecto a los tratamientos relacionados con la **sanación** debemos distinguir entre el uso dado a los tratamientos de *uso frecuente* y a los *remedios específicos*. El tratamiento de estos *remedios específicos* al ser tan exclusivos, delicados y necesitar de una especialista para su elaboración y aplicación generan una mayor dificultad de uso y recurrencia. De esta forma, lo más común en las tres generaciones de mujeres que hemos definido es que la práctica y uso de éstos medicamentos se relacione a situaciones extremas cuando una persona no ha encontrado sanación en el sistema occidental de salud. Distinto es lo que ocurre con los *tratamientos* definidos como de *uso frecuente*, éstos son practicados en mayor medida por las **mujeres mayores** quienes diariamente recurren a los baños de hierbas (principalmente *vai ra' akau*) como una forma de apaciguar malestares de orden físico, de esta forma, la valorización del tratamiento recae en su impronta de uso cotidiano junto con el carácter *preventivo* asignado a dicho tratamiento, lo que finalmente conlleva al bienestar de la mujer. Las **mujeres jóvenes** y de **mediana edad**, en cambio, recurren a tratamientos como el *vai ra' akau* en situaciones esporádicas y especiales que están sujetas al valor *curativo* del tratamiento.

Debemos agregar que ésta situación también se repite con ciertos tratamientos vinculados a la **limpieza**, específicamente la limpieza genital, como es el caso del tratamiento *ahi piha piha*. Mientras las **mujeres mayores** le otorgan un carácter de uso frecuente de al menos dos veces a la semana; las **mujeres jóvenes** sólo consideran su aplicación en caso de malestares en la zona del vientre y genital. Por su parte las mujeres de **mediana edad**, reconocen que el uso debiera ser frecuente sin embargo, en la práctica lo llevan a cabo de la misma forma que las mujeres jóvenes, es decir sólo cuando aparecen malestares.

Es así que, podemos plantear que entre las generaciones extremas se percibe *un cambio en la percepción y valorización de uso de determinados tratamientos* que se asocian a una práctica frecuente o de fácil manipulación y acceso para las mujeres en general (como son

los usos de hierbas en baños (*vai ra' akau*) y por vapor (*ahi piha piha*). Donde el uso de los tratamientos va a estar dado para las **mujeres mayores** por su carácter **preventivo**, mientras que para las **mujeres jóvenes** la puesta en práctica de dichos tratamientos está dada por su carácter **curativo**. Esta distinción denota su movimiento si recalamos que las mujeres de **mediana edad** se encuentran en la fase intermedia entre ambas percepciones de uso sobre los tratamientos. A su vez, debemos destacar que la valorización asignada a la efectividad del tratamiento no es puesta en duda por ninguno de los grupos generacionales, de esta forma el cambio se expresa sólo en la motivación del uso pero no así, en la relevancia y eficacia asignada al tratamiento.

Dentro del ámbito de los cuidados corporales relativos a la **limpieza e higiene** notamos que la práctica establecida con estos, de acuerdo a los grupos generacionales, es distinta a la que ocurre en el ámbito que incorpora la *sanación*. De este modo, debemos referirnos a uno de los cuidados más relevantes asignados por las mujeres rapa nui que además tiene la relevancia de incluir y ser concordante en sus diferentes características a los tres grupos generacionales.

La llamada **limpieza vaginal diaria** efectuada por las mujeres rapa nui de distintas generaciones sostiene su práctica y relevancia en base a tres aspectos significativos otorgados a los genitales femeninos, específicamente a la vagina. Las valorizaciones sobre esta zona particular del cuerpo femenino recaen en que refiere a la *zona más delicada del cuerpo femenino* por lo que su limpieza responde a evitar cualquier tipo de infección que la dañe. Otras de las condiciones asignadas a la vagina tiene relación con su *capacidad de procrear*, la vagina debe ser cuidada para estar en condiciones de acoger en el vientre materno a un nuevo ser. La última valorización otorgada a la vagina responde a que es una *zona fundamental para las relaciones sexuales*, por lo que su cuidado se debe a que mantenga su firmeza y estado original.

Los tres grupos generacionales de mujeres al coincidir en las valorizaciones y percepciones asignadas a la vagina, coinciden en el tipo de uso y la significación entregada a este tipo de tratamiento específico. De este modo, los cuidados de la zona genital femenina pasan a constituirse en un valor ligado en primera instancia a la particularidad de género, como también a la particularidad cultural. Es así que ésta práctica es sentida como un tratamiento que es propio de la mujer, lo que entrega una diferenciación de género, pero además no es de

cualquier mujer, sino que sólo de la *mujer rapa nui* (a lo que incluso no se le agrega el componente polinesico). Entrega entonces, un componente en el sentido de identidad de género y étnica basada en la valorización de la higiene y la limpieza que se enlaza al erotismo y la sensualidad. Por otro lado, la valorización se basa en una practica exclusiva de la *mujer rapa nui*, es así que las entrevistadas se refieren constantemente a que las *mujeres rapa nui* poseen “algo” que las demás mujeres desconocen, entregando un componente para la elaboración de su identidad étnica. De esta forma, la elaboración y significación de la identidad de género y cultural se construyen y significan de forma conjunta. De este modo podemos coincidir respecto a lo que señala Lucía Guerra⁸ donde la materialidad del cuerpo y sus actos entrega bases para las formas de percibir la realidad:

“La mujer como cuerpo sangrante en el flujo menstrual, como cuerpo recreador de la especie y como cuerpo en regocijo erótico se concebiría, entonces, como un sujeto unido a la Materia desde la cual produciría modelizaciones de la realidad y de sí misma. Modelizaciones que (...) proveerían no sólo de una definición de lo femenino sino también una visión específica del mundo”

Es así que, la relevancia y significación asignada por las mujeres rapa nui a la zona genital femenina reflejada en la diversidad de tratamientos y cuidados particulares ayudan entonces a constituir la identidad cultural y de género, incidiendo en el sentido y significado otorgado a las formas de percibir, elaborar y actuar en el mundo.

Notas

¹ El trabajo de campo realizado en Isla de Pascua se llevó a cabo entre los meses de junio y julio del año 2002.

² Las generaciones de mujeres rapa nui fueron definidas acorde a rangos de edad que encuentran formas de vida similares en relación al desarrollo y los cambios de vida cotidiana que ha experimentado Isla de Pascua en los últimos decenios. Los tres grupos definidos son: *mujeres jóvenes* (14 a 30 años); *mujeres de mediana edad* (31 a 59 años); *mujeres mayores* (60 años en adelante).

³ Scheper-Hughes, Nancy & Lock, Margaret. 1989.

⁴ Le Breton, David. 1995.

⁵ En la investigación hemos definido un tercer ámbito de acción para los cuidados corporales, denominado como *embellecimiento*. No hacemos mención de éste ámbito de cuidados corporales debido a que escapa a la orientación médica y de salud definida para los otros campos.

⁶ Es un tipo de tratamiento que se aplica fundamentalmente a la madre luego de haber dado a luz. El cual consiste en su modo tradicional en ubicar piedras calientes envueltas en hojas de higuera sobre el vientre de la madre que ayudarán a terminar de expulsar los residuos que han quedado del parto al interior del cuerpo. Este tratamiento se aplica a su vez con masajes los cuales, complementan la función de las piedras, además de estar orientados a reposicionar los órganos al interior del cuerpo de la madre.

⁷ Le Breton, David. (2002: 61)

⁸ Guerra, Lucía. (1994: 152)

Bibliografía

- GUERRA, L., 1994. *La mujer fragmentada: historias de un signo*. Casa de Las Américas, Colcultura. Colombia.
- LE BRETON, D. 1995. *Antropología del cuerpo y modernidad*. Nueva Visión. Buenos Aires.
2002. *La sociología del cuerpo*. Nueva Visión. Buenos Aires.
- SCHEPER-HUGHES, N., y M. LOCK. 1989. The mindful body. A prolegomenon to future work in medical anthropology. En *Medical anthropology quarterly*. EE.UU.